

GORMAZ



Castillo de Gormaz

Dicen los conocedores de su pasado que el nombre de Gormaz viene de *Bormatio*, derivado de la voz ligur *Borm* procedente del dios *Borbo-Bormanus*, divinidad de las fuentes y manantiales termales que nacen en el paraje conocido como de Fuentes Grandes, en las proximidades del cerro; acuífero reputado como el más importante de la provincia soriana.

Las primeras huellas de ocupación poblacional del Cerro de Gormaz (Soria) nos llegan de la Edad de Bronce por parte de pequeños grupos ganaderos; las siguientes informaciones nos las proporciona Ricardo Morenas de Tejada, luego de realizar una excavaciones arqueológicas en el paraje cercano a *La Requijada* el año 1914, que nos habla de una necrópolis prerromana del siglo IV a.C. formada por unas 1200 tumbas; y en fechas posteriores se han encontrado restos de un castro celta, así como restos romanos y visigodos en la ladera sur del Cerro de Gormaz.

Será bajo el dominio de los mahometanos cuando en el siglo IX construyeron un pequeño castillo en el lado noroeste del Cerro de Gormaz, fortaleza que pronto adquirió popularidad por ser enclave de permanente disputa entre moros y cristianos; estos últimos la conquistaron en 912, para perderla nuevamente ante las huestes sarracenas durante el califato de Al-Hakam II, quienes bajo el mando del general Ghalib reconstruyeron y ampliaron la fortaleza durante los años 955 y 966 como fuerte atalaya protectora de la cercana villa de Medinaceli, su gran plaza fuerte en la zona y base desde donde partían las expediciones de razzias y saqueo musulmanas por la comarca.

Las nuevas dimensiones del castillo de Gormaz lo convirtieron en una gran fortaleza rodeada de un muro perimetral de 1200 metros, 446 m de largo y 60 m de ancho, con lienzos de 10 m de altura y 28 torres fuertes de vigilancia. Dentro de este recinto se asentaba la tropa, las caballerizas, almacenes y una alberca excavada en la roca de planta cuadrada y grandes dimensiones con capacidad para 100.000 litros de agua, lo que permitiría a sus habitantes resistir un posible asedio de larga duración. El estratégico emplazamiento en lo alto de la alargada loma, confería a la fortaleza unas excelentes condiciones de visibilidad, alcanzando unos 50 km en los días claros, que le permitían controlar una de las rutas de acceso hacia el norte y el río Duero, motivo por el cual se convirtió en una de las posiciones más codiciadas por moros y cristianos durante los siglos X y XI.

A principios del último cuarto del siglo X, los reyes Ramiro III de León y Sancho Garcés II de Pamplona, acompañados por García Fernández, conde de Castilla y otros señores castellanos, leoneses y pamploneses al frente de sus respectivas huestes, iniciaron una nueva campaña contra las posiciones agarenas de Gormaz, que no pudieron tomar, y se replegaron hasta la villa de Langa de Duero. Hacia finales de siglo la fortaleza se rendiría a las hueste castellanas capitaneadas por García Fernández, conde de Castilla.

*¡Soria fría, Soria pura,
cabeza de Extremadura,
con su castillo guerrero
arruinado, sobre el Duero!
con sus murallas roídas
y sus casas denegridas!*

Campos de Soria por Machado

Fernando I el Magno, primer rey de Castilla por herencia de su padre, Sancho Garcés III el Mayor de Pamplona, quien elevó el condado de Castilla a reino en su testamento, y tras la batalla de Tamarón en 1037, también rey de León, el año 1060 conquistó definitivamente para los cristianos la fortaleza de Gormaz. El año 1087 Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, fue nombrado señor de Berlanga de Duero, Langa de Duero y de la fortaleza de Gormaz, tras su segunda reconciliación con el rey Alfonso VI el Bravo. Fue entonces cuando apareció una pequeña

población en las proximidades del castillo, que recibió el nombre de Gormaz, y con el paso del tiempo se convertirá en la cabeza de la Comunidad de Villa y Tierra de Gormaz, que comprendía 14 poblaciones.

Han sido señores de Gormaz: doña Berenguela de Castilla, reina de León por su matrimonio con Alfonso VIII, el Obispado de Osma, Juan Hurtado de Mendoza el Limpio, y los marqueses de Camarasa.

El castillo fue declarado Monumento Nacional en 1931. Recientemente se han llevado a cabo obras de restauración y la entrada es gratuita.

Por
Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es